

OCTAVA VERSIÓN DEL "PROGRAMA EMBAJADORES DEL FUTURO" DE LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

Ojos penquistas recorren las maravillas de la China milenaria

M. Francisca Bravo Coddou
maria.bravot@diarioconcepcion.cl

Beijing, Shangai y Suzhou fueron los puntos claves que marcaron la visita académica y cultural que 25 docentes de dicha casa de estudios realizaron durante la primera quincena de enero; experiencia que busca acercar a Oriente con Occidente.



20 MILLONES de personas viven en Shangai, la segunda ciudad más grande de China.



¡Increíble!, ¡fascinante!, ¡asombroso! Creo que son algunos de los términos que mejor podrían definir lo que fue la experiencia de caminar por las calles milenarias de Beijing y Shangai (en China) durante una fría primera quincena de enero.

No obstante, y pese a la espectacularidad que encierran dichos conceptos, no logran describir en su totalidad todas las maravillas que envuelve este país oriental.

No sólo por sus construcciones y por la combinación perfecta entre lo antiguo y lo moderno, sino también, por sus tradiciones, cultura y forma de pensar.

Sí, es cierto. En este momento se podría pensar que me estoy dejando llevar por la emoción de haber estado allá; literalmente al otro lado del mundo e inmersa en un país con costumbres y con un idioma totalmente diferente al nuestro, pero la verdad es que, pese a los 15 grados bajo cero que tuvimos en promedio (producto de la ola de frío que está afectando a China durante este invierno), las casi 37 horas de viaje y las largas esperas en tránsito en los aeropuertos de Toronto y Vancouver en Canadá, valieron la pena para admirar en vivo los cambios de una nación que se está abriendo cada vez con más ganas al mundo occidental.

Aclarado este punto, quizás ahora su curiosidad lo lleve a preguntarse qué hace una penquista recorriendo las nevadas calles de China

Población

22% de la población mundial vive en China; en cifras, esto se traduce en 1.400 millones de habitantes.

(fenómeno climático que no ocurría hace más de 30 años). Y bueno, lo cierto es que no era solo una, sino una delegación de 25 profesores de la Universidad del Desarrollo (UDD) que entre el 4 y el 16 de enero vivieron una experiencia académica y cultural en las ciudades de Beijing y Shangai como parte de la octava versión del Programa Embajadores del Futuro, China 2010; iniciativa impulsada por la Facultad de Gobierno de dicha casa de estudios desde hace un par de años.

Tampoco crea que la emoción de recorrer la Ciudad Prohibida, la Plaza de Tiananmen, la Gran Muralla China, la bahía de Shangai, la Torre de TV Perla, Suzhou (la ciudad de la seda) y el templo del Buda de Jade, entre otras maravillas, me dejaron indiferente a algunas

medidas drásticas que caracterizan a la cultura oriental (recordemos que a fines del año pasado se dictaron dos severas condenas por delitos que aquí en Chile no alcanzarían ni siquiera el presidio mínimo), pero no obstante y sin dejar mis principios de lado, valoro de sobremanera los esfuerzos de un país que vivió en el Feudalismo hasta fines de la Segunda Guerra Mundial por abrir sus puertas a la comunidad internacional.

De hecho, y quizás la mejor prueba de lo anterior, fue su ingreso -el 2002- a la Organización Mundial de Comercio (OMC), donde China se vio obligada a adoptar las medidas que rigen el libre mercado.

Si bien puede parecer una contradicción, lo cierto es que resulta muy difícil poder entender y analizar China con ojos occidentales.

Para ello, es necesario ser empáticos y ponerse -aunque sea por un minuto- en zapatos orientales.

"El libre mercado es bueno y funciona. Por eso, China adoptó este tipo de economía, pero con un Estado muy poderoso, donde las grandes empresas son manejadas por el gobierno", explicó Yun-Tso Lee, director del Centro de Relacio-

nes Internacionales de la UDD y encargado de dictar la ponencia de bienvenida que dio el vamos oficial a la ronda de charlas a las que asistimos en la Beijing Foreign Studies University.

Y es una receta que les ha dado muy buenos resultados, puesto que no sólo se ha posicionado como la tercera economía del mundo, sino

que lograron duplicar su Producto Interno Bruto (PIB) en tan sólo ocho años con un crecimiento exponencial que viene desde los inicios de la década de los noventa.

Es así, continuó Yun-Tso Lee, como actualmente la economía china representa un 11% del PIB global; índice que espera alcanzar el 40% el 2040.

Son precisamente estos datos los que más impresionan a Mariana Merino, docente de la Facultad de Comunicaciones de la UDD.

"Conocer China en esta etapa es una oportunidad privilegiada, porque claramente será el país que liderará la economía mundial durante el siglo XXI y, por lo mismo, es necesario entender su cultura", enfatizó.



SHANGAI se destaca por sus altos y modernos edificios. El de TV Perla (con esfera roja) es uno de los más altos del mundo.

Etnias

56 nacionalidades conviven en China. Por lo mismo, es muy difícil imponer un sistema democrático.

Pero su análisis fue más allá. "Lo que más me impresionó fue la gran contradicción que vive China. Esto, por su acercamiento a la economía occidental, mientras aún conserva una alta valoración por el sistema comunista y el arraigo a sus culturas ancestrales", concluyó.

Opinión que comparte Juan Francisco Kojakovic, docente de la Facultad de Economía y Negocios (FEN) de la UDD.

A su juicio, en poco días se nos entregó una visión muy interesante de la historia, cultura y desarrollo de China.

"Encontré que Shangai y Beijing son ciudades muy occidentales, modernas y con un desarrollo impresionante. Llama la atención el resultado que está mostrando China con un modelo inédito de liber-

tad económica, pero con restricciones políticas y costumbres ancestrales muy marcadas", enfatizó Kojakovic.

Y es que si pudiésemos describir brevemente cómo es la China de hoy, bastaría con decir que es un país que cuenta con estabilidad política (sí, pese a que es un gobierno autoritario centralizado), social y con una importante inserción en la economía internacional.

Tanto así, que la actual inestabilidad financiera internacional, en vez de afectarla, ha fortalecido la capacidad negociadora de China.

Por lo mismo, una de las prioridades de las empresas chinas es internacionalizarse.

Y es aquí donde Chile y la Región del Bío Bío, en particular, cumplen un rol fundamental.

Recordemos que nuestro país fue el primero en Latinoamérica en firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con China, lo que nos dejó en una situación bastante favorable, pero que a juicio de Wu Guoping, docente de la Beijing Foreign Studies University, no hemos sabido aprovechar.

"Hay que mirar a China como una tierra llena de oportunidades y,

por lo mismo, Chile debe aprender a conocernos para que podamos estrechar lazos", enfatizó.

Esto, continuó Wu Guoping, porque la situación económica de Chile -pese a que la del año pasado fue la peor de los últimos 30 años- ha mejorado gracias a sus exportaciones y por el crecimiento de sus países socios (entre ellos, China)*.

De hecho, los desafíos actuales de China son poder mejorar su suministro interno, minimizar los impactos de la crisis financiera (que en cifras podría decirse que casi no la afectó), reducir la presión por nuevos puestos de trabajo que ha surgido tras la emigración del campo a la ciudad (recordemos que más del 55% de la población china es rural) y la necesidad de mante-

ner el crecimiento económico que busca posicionar a dicho país -tal como lo dice su nombre- en el centro de la Tierra.

La verdad es que creo que después de vivir esta tremenda experiencia, todo espacio se hace corto como para poder hablar de la

inmensidad del imperio chino. Y cómo no va a serlo, si estamos hablando del país que reúne el 22% de la población mundial y que cuenta ni más ni menos con 56 etnias diferentes.

No obstante, y tal como lo destacó Carmen Gloria Narváez, directora de Cs. Básicas, Metodología e Investigación de la Facultad de Odontología de la UDD, "los chinos han tomado las cosas de Occidente que más le acomodan y a pesar de que son una república socialista, hay libertad. A veces muy vigilada, pero existe".

Además, agregó, "China es un país muy grande, que aparentemente no necesita nada y donde los TLC parecen ser una gran oportunidad para los países socios como Chile".

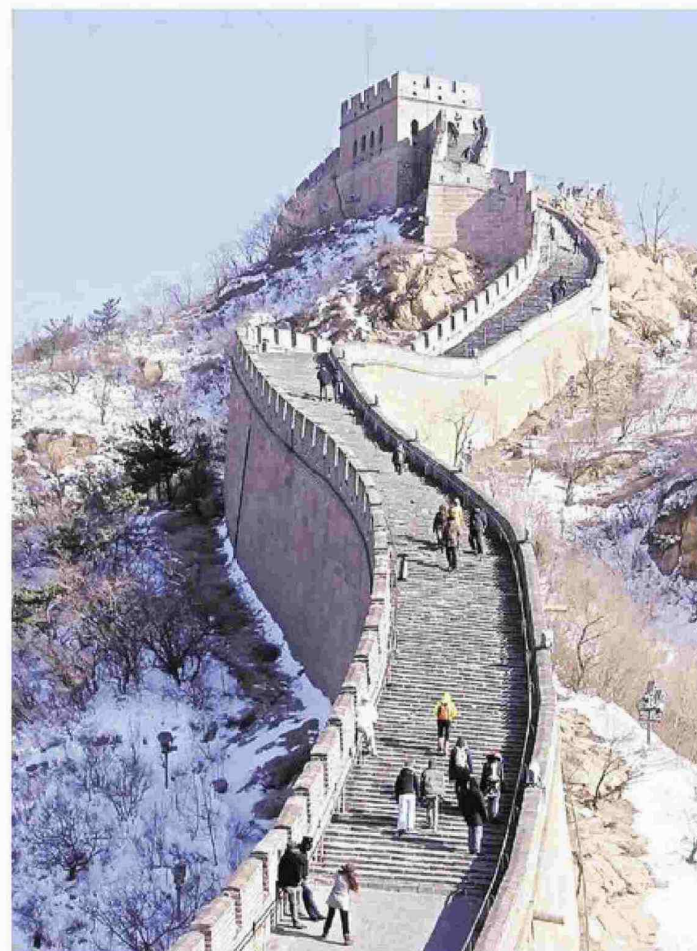
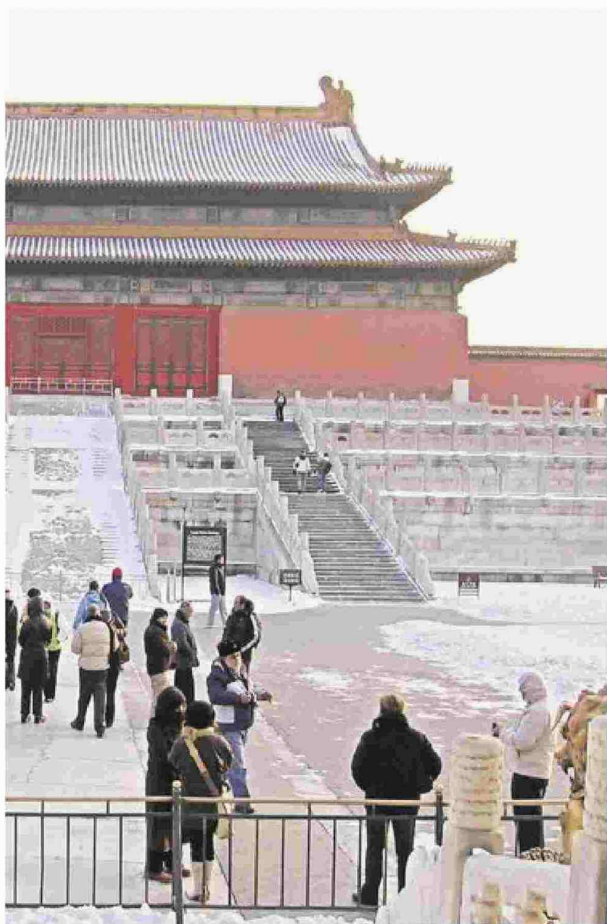
Cambio

Expertos creen que China cambiará gracias a las nuevas generaciones que han vivido en esta etapa de apertura.

Una cultura muy diferente, pero fascinante

Marta Marchessi, coordinadora del postgrado de Endodoncia de la Facultad de Odontología de la UDD, valoró la importancia de la interdisciplinariedad del grupo de docentes que participó del programa, ya que esto permitió "compartir lo que conocimos de China, desde diferentes puntos de vista". Además, aseguró que quedó maravillada con la arquitectura y la cultura. Opinión generalizada, tras presenciar la exposición de Dong Yansheng; lingüista que tradujo El Quijote de la Mancha al chino.





LA GRAN MURALLA CHINA es sin duda una de las principales atracciones que reflejan parte de los 5 mil años d

